

Bienvenidos todos a este día de reposo. El título del presente sermón es *El Trono de Misericordia*.

El propósito de este sermón es hablar sobre uno de los atributos de Dios: Su misericordia. Nosotros entendemos algunos de los atributos de Dios, hasta cierto punto. No los entendemos del todo. Pero uno de ellos es la misericordia, que Dios es misericordioso.

Es importante en este sermón hacer una distinción entre los dos tipos de misericordia. Primero está la misericordia humana, la misericordia que tenemos como humanos y que se basa en el egoísmo. Se basa en la mente carnal natural. Esa misericordia es totalmente diferente, es todo lo opuesto a la misericordia de Dios. La misericordia del ser humano es, por ejemplo, un hombre que viola a una niña de tres años, y porque somos misericordiosos no tenemos la pena de muerte. Pero la misericordia de Dios se basa en algo que Él ha planeado, que es la salvación. Dios ve las cosas de manera diferente a nosotros. Miramos las cosas a corto plazo, utilizamos el razonamiento humano. Bueno, la misericordia de Dios es totalmente, totalmente diferente. No se puede comparar, porque Dios es misericordia. Dios siempre será misericordioso. Y para nosotros es muy difícil comprender una mente así.

Vamos a mirar ahora el significado de la palabra "atributo". Porque estamos hablando de uno de los atributos de Dios, que es la misericordia. En el diccionario podemos encontrar el siguiente significado para la palabra atributo: *Cualidad o característica considerada como parte inherente de un individuo*. Uno de los atributos de Dios es el hecho de que Él vive la misericordia. Así es como Dios piensa sobre las cosas. Y esto se basa en Su plan de salvación. Así es como Dios piensa. Él vive la misericordia.

Vamos a hablar sobre esto hoy, mirando lo que Dios ha hecho por nosotros. Dios nos ha mostrado misericordia. Tenemos acceso a Su trono de Misericordia y damos esto por sentado. Pero las personas no tienen acceso a esto porque no han sido llamadas a tener acceso a esto. Nosotros tenemos acceso trono de misericordia de Dios, pero debido a nuestra naturaleza humana podemos ser negligentes con esta oportunidad.

Si todo está bien, tenderemos tiempo para hablar de las diferentes partes del propiciatorio, que representaba el trono de misericordia de Dios. Esto estaba en el tabernáculo, en la última parte del tabernáculo. El propiciatorio estaba allí por una razón, porque representaba algo que es de naturaleza espiritual, representaba el trono de misericordia de Dios, al que nosotros tenemos acceso.

Sabemos que Aarón solo podía entrar allí una vez al año, en el Día de la Expiación. Pero nosotros siempre tenemos acceso al trono de misericordia de Dios, en cualquier momento. Pero desatendemos esto. Somos negligentes con esto porque la verdad es que no entendemos lo que Dios ha hecho por nosotros, no entendemos la misericordia que Él tiene, que Él es misericordia. Esto es Su ser, es Su mente. La misericordia es la forma en que Dios piensa. El hecho de que Dios nos haya llamado es un acto de misericordia por parte de Dios. Dios, en Su sabiduría, decidió llamar a usted y a mí. Y esto es un acto de misericordia. Porque Dios nos llama y si aceptamos Su llamado tenemos acceso a algo al que nadie más tiene acceso ahora. Tenemos una audiencia con Dios.

Vamos hablar sobre esta parte del tabernáculo a la que Aarón tenía acceso en el Día de la Expiación. Él era el sumo sacerdote. El sumo sacerdote no era Moisés. Aunque Dios hablaba con Moisés también. Vamos a hablar sobre esto. Vamos a hablar sobre lo que Dios desea de nosotros. Podemos ir a la presencia de Dios, podemos acercarnos al propiciatorio y hablar directamente con Dios. ¿No es esto increíble?

Los acontecimientos físicos que fueron registrados en el Antiguo Testamento tienen un significado espiritual para nosotros hoy. Para entender el propósito del propiciatorio, primero debemos entender la naturaleza de Dios. Entendemos, hasta cierto punto, que Dios es amor. El amor es una forma de pensar. El amor es la forma en que Dios piensa.

Nosotros tenemos el amor humano, que es egoísta. Y para una persona a la que Dios no ha llamado es difícil entender eso, pero el amor humano es egoísta. Amamos a los nuestros. Es como el amor de una madre. El Sr. Armstrong solía explicar lo que es el amor de una madre. Pero sigue siendo un amor egoísta. "Yo amo a mi hijo". Yo defenderé a mi hijo. Yo defenderé mi casa, mi coche ... mi, mi, mi". Eso es un amor egoísta.

Pero el amor de Dios es diferente. La misericordia es una forma de pensar. Dios vive la misericordia.

Vayamos a **Nehemías 9:17** - Ellos, refiriéndose a Israel, **se negaron a obedecer...** Eso es exactamente lo mismo con las naciones del mundo de hoy. Aparte del Israel espiritual. Las personas se niegan a obedecer. Porque si Dios no llama a una persona sea llamada, si Dios no da a una persona esa oportunidad, una persona simplemente no sabe qué es el pecado. Ella no sabe obedecer. **...no se acordaron de las maravillas...**

¿Y qué maravillas había visto Israel? Ellos habían visto una columna de fuego que les protegía por la noche. Ellos habían visto una nube que les guiaba durante el día. Ellos habían cruzado el Mar Rojo. Ellos habían visto pan del cielo, el maná. Ellos habían visto salir agua de una roca. ¡Todas esas cosas! Pero ellos no se acordaban de que había hecho todo esto. Ellos simplemente se olvidaron de esto, ellos ya no pensaban en esas cosas, porque ellos no tenían la capacidad de poner a Dios lo primero en su vida.

**... que hiciste por ellos.** Dios hizo todas estas cosas, pero ellos no se acordaban de ellas. **Fue tanta su terquedad ...** Y esto es orgullo. Ellos no quisieron escuchar. **...y rebeldía...** Y la rebeldía significa que ellos estaban en contra de Dios. **...que hasta se nombraron un jefe para que los hiciera volver a la esclavitud.** Ellos querían regresar. Ellos querían volver al lugar de donde habían venido, porque las cosas no estaban saliendo como ellos querían.

**Pero Tú que eres un Dios perdonador...** Así es Dios. Dios está listo para perdonar. Y aquí Dios estaba tratando con una nación que era rebelde por naturaleza. Sin embargo, Dios estaba dispuesto a perdonarles lo que ellos estaban haciendo. No era un perdón a nivel espiritual, pero a nivel físico. Dios iba a seguir trabajando con ellos. Mismo que ellos siguieren rebelándose contra Dios, Dios les perdonaba. Cuando ellos le buscaban, Dios seguía trabajando con ellos, haciendo cosas grandiosas para bendecirlos, para cuidarlos.

**... clemente y compasivo...** Este es el carácter de Dios. Dios es clemente, Dios es compasivo.

La palabra “clemente” significa “mostrar clemencia hacia un inferior”. Y esto me pareció bastante conmovedor. Porque nosotros somos inferiores a Dios. Dios es eterno. Dios siempre ha existido. Dios tiene una naturaleza increíble. Dios tiene un carácter increíble, Un carácter que se basa en el amor y la misericordia. Dios es generoso. Pero Él está dispuesto a trabajar con nosotros. Debido a la forma en que somos, Dios nos ha creado de esa manera con el propósito de darnos lo que Él tiene. Es increíble el plan que Dios tiene para nosotros. Dios está dispuesto a mostrar clemencia, a mostrar bondad hacia un inferior.” Dios es amable con nosotros. Nosotros somos inferiores a Dios, pero Él está dispuesto a ser paciente y misericordioso con nosotros.

La palabra “compasivo” significa “misericordioso”, significa “amar profundamente, tener misericordia, mostrar tierno afecto, tener compasión”. Bueno, todas esas son cosas que Dios ha hecho por nosotros. Eso es lo que Dios ha hecho por nosotros al llamarnos.

**... lento para la ira, y grande en misericordia,** una misericordia amorosa, **no los abandonaste.** Dios trabajó con ellos con un propósito. Entendemos que Dios trabajó con Israel físico con el propósito de que nosotros pudiéramos ser llamados y pudiéramos aprender lecciones de esto. Miramos a esas cosas y decimos: “¿Cómo ellos pudieron hacer eso?” Con el espíritu de Dios ya deberíamos saberlo: “Yo sé por qué ellos hicieron eso”. Porque nosotros haríamos exactamente lo mismo si estuviéramos en su lugar. Porque sin el espíritu de Dios no podemos obedecer a Dios, no podemos obedecer el espíritu de la ley, la intención espiritual de la ley. Simplemente no podemos hacer esto. Nadie puede hacer esto. Necesitamos tener el espíritu de Dios en nosotros para poder obedecer el espíritu de la ley.

Vayamos al **Salmo 13: 5**, un Salmo de David. Después de leer muchos de los Salmos, podemos ver que David entendía mucho sobre la misericordia de Dios. Y él habla sobre la misericordia en muchos de los Salmos .

**Salmos 13: 5 — Pero yo (David) confié en Tu misericordia.** Y esto es lo que nosotros también hacemos, confiamos en la misericordia de Dios. Tenemos acceso al trono de misericordia de Dios. Confiamos, creemos, que si vamos a la presencia de Dios con humildad, Dios nos perdonará. Confiamos en eso. Creemos eso. Confiamos en que Dios nos perdonará y que entonces podemos seguir adelante en nuestro viaje espiritual. Confiamos en eso.

David dice aquí: **Yo confié en Tu misericordia; mi corazón se alegrará en Tu salvación.** Y esto es exactamente lo que nosotros también podemos hacer. Podemos alegrarnos en la presencia de Dios porque estamos en el camino de la salvación. Para eso hemos sido llamados, para la salvación.

**Canto salmos al SEÑOR. ¡El SEÑOR ha sido bueno conmigo!** Esto también es cierto para nosotros. Dios nos ha llamado, o nos ha despertado. ¡Qué cosa tan increíble, qué acto de misericordia. ¡Cuán generosa es la misericordia de Dios hacia nosotros! Cuando miramos a todos los que nos rodean... A menudo, cuando estoy viajando yo miro a mi alrededor y digo: “Algún día Dios va a llamar a esas personas”. Y será algo increíble, su mente será abierta, y ellos podrán comprender esas cosas de las que hablamos. Los únicos que pueden entender de lo que estamos hablando hoy son aquellos que tienen el espíritu santo de Dios. Solo ellos pueden entender el tema del que estamos hablando.

Tenemos la verdad. Entendemos el Pesaj y los Días Sagrados de Dios, las fiestas de Dios. Entendemos esas cosas. ¡Cosas increíbles! Estos son regalos increíbles que nos han sido dados gracias a la misericordia de Dios. Cuando una nueva verdad es revelada a Iglesia, esto es Dios expresándonos más misericordia. Porque cuando miramos lo que está sucediendo con respecto a la verdad, esto es Dios revelándonos más sobre Sí mismo. Lo cual es un acto de misericordia. El mundo no puede entender estas cosas.

Proverbios 16: 6. Vamos a leer unos cuantos versículos hoy. **Proverbios 16: 6 - Con misericordia y verdad,** la misericordia de Dios, **se hace expiación por la iniquidad,** por el pecado. Esta misericordia que Dios nos ha mostrado tiene que ver con la expiación por el pecado. Cuando nos acercamos al trono de misericordia de Dios para buscar el perdón, en arrepentimiento, Dios dice que Él ha provisto una expiación. Entendemos que el Día de la Expiación representa el sacrificio de Cristo por nosotros. Esta expiación por el pecado nos ha sido provista. Pero la pregunta es: ¿La usamos? ¿Hacemos esto a menudo? ¿Hacemos esto a diario, o cada hora? Porque esto está disponible para nosotros en cualquier momento. Porque este es el carácter de Dios. Él quiere darnos Su misericordia, Él quiere perdonarnos.

Entonces, si pecamos seguimos cargando con ese pecado y no nos arrepentimos, estamos siendo muy tontos en realidad. Porque la naturaleza de Dios es ser misericordioso, es darnos Su misericordia. Dios nos ha proporcionado la expiación del pecado, pero nosotros, debido a nuestra naturaleza, a menudo simplemente no vamos a la presencia de Dios y admitimos que hemos pecado. Seguimos aferrándonos al pecado, cargando con esto. Y esto es algo realmente tonto.

Comprender el trono de misericordia de Dios es saber y comprender que Dios es misericordioso. Dios piensa de manera misericordiosa y vive la misericordia. El trono de misericordia de Dios refleja el carácter de Dios. Vamos a leer algunos versículos sobre lo que Dios dijo sobre el propiciatorio, [que representa Su trono de Misericordia]. El propiciatorio debía ser parte del tabernáculo y debía estar sobre el arca del pacto. Dios también dijo como esto debía ser construido. Y todo esto apunta a algo que es espiritual. Aquí tenemos algo físico con el propósito es que aprendamos de ello. El propiciatoria representa el hecho de que tenemos acceso al trono de Dios en cualquier momento. Tenemos acceso a Dios en cualquier momento. Y depende de nosotros si hacemos uso de este acceso o no.

Dios usa las cosas físicas para que nosotros, como pueblo de Dios, podamos entender ciertas cosas espirituales.

En muchos versículos de la Biblia podemos leer: “Den gracias al SEÑOR porque Su misericordia es para siempre.” Hay muchos versículos de la Biblia que hablan sobre este tema. David escribió muchas veces: “Den gracias al SEÑOR porque Su misericordia es para siempre.” Dios siempre será misericordioso. Pero no vamos a poder comprender esto del todo hasta que seamos seres espirituales. Podemos entender algunos aspectos de esto ahora, porque somos físicos y sabemos cómo somos realmente, sabemos que necesitamos de misericordia y que Dios es misericordioso, que Dios siempre está dispuesto a perdonar. Mientras estemos dispuestos a arrepentirnos, Dios nos perdonará. Dios siempre va a ser misericordioso.

Dios dice: “Yo no cambio”. Mismo que pasen miles de millones de años. El carácter de Dios no cambia. Dios siempre será misericordioso. Dios siempre será amor. Mismo que pasen miles de millones de años en el futuro, cuando Dios quiera, en Su misericordia, seamos parte de Su familia. Simplemente no podemos comprender cómo este atributo de Dios será usado en el futuro, pero Dios siempre será misericordioso con lo que esté sucediendo. Porque así es Dios.

**Éxodo 34:5.** Esa es la narración de cuando Dios descendió y habló con Moisés. **Entonces descendió el SEÑOR en la nube, y se presentó allí a Moisés; y este invocó el nombre del SEÑOR.**

**Versículo 6 - El SEÑOR pasó frente a Moisés y proclamó: —¡SEÑOR, SEÑOR, Dios**

**Misericordioso...** Aquí un atributo de Dios es expresado. Que Dios tiene mucha compasión. Dios tiene mucha compasión. Dios conoce nuestra condición, porque Cristo era un humano. Dios en Cristo, el Verbo de Dios que se hizo carne. Cristo pasó por todas las cosas físicas, pero no pecó. Él sufrió físicamente como nosotros sufrimos. Dios sabe todo por lo que pasamos porque Cristo lo sabe. Ellos tienen la misma mente. Ellos saben lo que es ser humano, ser físico. Dios tiene mucha compasión porque Él entiende por lo que estamos pasando. Dios entiende que vamos a pecar, pero lo que Dios quiere ver es si reconocemos o no nuestra culpa. Algo difícil para los seres humanos. Es muy difícil reconocer que estamos equivocados y decir que estamos equivocados. Bueno, eso es lo que Dios quiere saber. ¿Admitimos lo que hacemos cuando Dios nos muestra esto en nuestras mentes?

Porque si miramos cómo éramos antes de ser llamados, ¿cómo éramos? Bueno, hay cosas que yo hacía entonces y que sigo haciendo ahora. Pero admitir que estamos equivocados es algo difícil. Para como seres humanos simplemente no admitimos que estamos equivocados. “¡Yo tengo razón!” Admitir que estamos equivocados es algo que simplemente va en contra de la naturaleza humana. Y cuando alguien con una mente natural admite que está equivocado, esto es un gran shock. “¡Vaya! ¿Esa persona admitió que estaba equivocada?” Eso es algo muy difícil: luchar.

Dios es misericordioso. Él tiene mucha compasión con nosotros porque conoce nuestra condición humana. Él sabe que vamos a pecar. Y el resto de nuestra vida vamos a caer en trampas, vamos a cometer ciertos pecados que nunca dejamos de cometer. Dios nos revela más sobre ese pecado para que finalmente podamos decir: “Esto es lo que soy. Esta es mi condición. Soy carnal y seguiré siendo así por el resto de mi vida. Pero lo que Dios quiere saber es si aprenderé a odiar lo que soy. Si voy a respetar a Él y luchar contra lo que soy. Mismo sabiendo que seguiré siendo así, que voy a cometer muchos errores. Pero, ¿voy a luchar hasta el final sin importar cuanto tiempo tenga que seguir luchando?

**... clemente y paciente ...** Somos bendecidos porque sabemos que Dios es paciente. ¿Seguir cometiendo el mismo pecado durante 35 años? Aunque a diferentes niveles. Porque cuando Dios nos llama a Su Iglesia cambiamos ciertas cosas a nivel físico, pero para cambiar la mente se necesita años y años. Algunas cosas suceden al instante. Podemos juzgar si algo está bien o mal. Pero el orgullo siempre está ahí. Porque así somos nosotros. Todos somos así.

Dios es paciente. **...abundante en bondad y verdad...** Porque Dios no puede mentir. La palabra de Dios es verdad. Y hasta qué punto entendemos la palabra de Dios depende de lo que Él nos revela sobre Su palabra. Pero como seres humanos físicos nunca entenderemos todos los atributos de Dios. Esto nos es imposible. Nuestras mentes no pueden comprender esto.

**Versículo 7 - que conserva su misericordia por mil generaciones, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado...** Dios nos perdona si estamos dispuestos a arrepentirnos.

**Miqueas 7:18.** De todo esto podemos ver que Dios es grandioso. El carácter de Dios, la naturaleza de Dios, la índole de Dios, los atributos de Dios son totalmente diferentes a los nuestros. Y cualquier atributo que podamos tener como seres humanos físicos, no se puede comparar con los atributos espirituales que Dios tiene. Como Su misericordia, por ejemplo.

**Miqueas 7:18 - ¿Qué Dios hay como Tú que perdona la maldad y olvida el pecado del remanente de su heredad?** Nosotros cometemos pecado. Somos un remanente - somos el Israel espiritual - Dios nos ha llamado al Cuerpo de Cristo ahora. Y Dios está dispuesto a olvidar nuestros pecados si estamos dispuestos a arrepentirnos.

**No estará para siempre enojado porque Él se complace en la misericordia.** Dios se deleita en darnos Su misericordia. ¿No es increíble que así sea Dios? Dios espera a que nos arrepintamos. Su deseo es que nos arrepintamos porque Él se complace en el hecho de que puede perdonar nuestros pecados. Porque, “la paga del pecado es la muerte”, pero Dios está dispuesto a eliminar esa pena. Ya no estamos bajo la pena de muerte. Dios quiere darnos esto. ¡Qué atributo tan increíble! Nosotros no somos así. Para nosotros la justicia es vengarnos. “Vamos a arreglar esto. Vamos a condenar a esta persona y resolver esta situación.” Esto se llama vengarse. Dios no es así. Si una persona está dispuesta a arrepentirse, Dios la perdonará. ¿Y nosotros? ¿También hacemos esto? Esto es muy difícil para nosotros.

**Mateo 9:9 - Al irse de allí, Josué vio a un hombre llamado Mateo, sentado a la mesa de recaudación de impuestos. “Sígueme”, le dijo. Mateo se levantó y lo siguió. Mientras Josué estaba comiendo en casa de Mateo, muchos recaudadores de impuestos y pecadores llegaron y comieron con él (Josué) y sus discípulos.**

Podemos imaginarnos la escena. Ellos están allí y entonces aparecen los recaudadores de impuestos y otras personas que eran consideradas pecadores. Todos esas personas estaban allí y Cristo estaba comiendo con ellos.

**Y entonces los fariseos...** Y cuando vemos la palabra “fariseos” debemos pensar en personas que estaban llenas de justicia propia. Ellos tenían razón en sus propios ojos. Los fariseos pensaban que tenían razón. ¿Qué se puede decir cuando alguien piensa que tiene razón? Ellos simplemente no pueden estar equivocados. Ellos tienen razón. Ellos están llenos de justicia propia. Así que, así era como esos fariseos miraban a las personas que estaban allí sentadas comiendo.

**Cuando los fariseos vieron esto, preguntaron a sus discípulos: ¿Por qué come vuestro maestro con recaudadores de impuestos y con pecadores?** “¿Por qué él hace eso?” Ellos condenaban a estas personas porque eran recaudadores de impuestos (los recaudadores de impuestos no tenían buena fama) y pecadores. Porque no eran Fariseos, no seguían su religión. Y así era como ellos veían a esas personas.

**Al oír esto, Josué les contestó: No son los sanos los que necesitan médico, sino los enfermos.** Esto es espiritual pero él les estaba tratando de explicarlo usando algo físico porque ellos pensaban con la mente carnal. Pero él les está hablando de algo que es espiritual, pero ellos están tratando de ponerlo en un contexto físico. **Pero id y aprended qué significa esto: “Lo que quiero es misericordia y no sacrificios”.** Lo que Cristo está diciendo aquí es que Dios, que Cristo desea que vivamos la misericordia hacia los demás. Eso es lo que él desea. Esto es algo espiritual. Ellos no podían entender esto porque en sus mentes ellos ya eran misericordiosos, por supuesto. Ellos pensaban que tenían razón en su forma de mostrar misericordia, pensaban que era lo correcto porque ellos tenían razón en sus propios ojos.

Pero lo que Cristo estaba diciendo era que él busca un atributo que es espiritual, algo que debemos tener, algo que Dios es. Dios requiere que vivamos esto de una manera espiritual y no de una manera física. Porque la forma física no es correcta, no es misericordia, en absoluto. Esto es una actitud mental. Es la mente de Dios. Es la forma en que Dios piensa sobre las cosas.

**Lo que quiero es misericordia y no sacrificios.** No se trataba de los sacrificios físicos que los fariseos hacían de acuerdo con la ley entonces. El deseo de Dios es que vivamos la misericordia como Él. Y solo podemos hacer eso si tenemos el espíritu santo de Dios. Simplemente no hay forma de pensar de manera misericordiosa si no tenemos el espíritu santo de Dios. Esto es imposible.

**Porque yo no he venido a llamar a los justos...** Cristo no vino a llamar a los que se consideran justos. Porque ellos ya tienen razón en sus propios ojos. Y antes que Dios nos llamara nosotros también pensábamos que teníamos razón. Porque si pensáramos que estábamos equivocados nos hubiéramos juntado con algún otro grupo o hubiéramos empezado a seguir otra religión. ... **pero a los pecadores al arrepentimiento.** Esos somos nosotros. Éramos pecadores y Dios nos ha llamado al arrepentimiento. Y esto es un acto de misericordia. Hemos sido llamados a cambiar nuestra forma de pensar, a pensar de manera diferente.

Ahora vamos a mirar un aspecto físico del propiciatorio y compararlo con un aspecto espiritual de eso. **Éxodo 25:10.** Aquí podemos leer sobre el arca y el propiciatorio, sobre como esto debía ser hecho. Hay cosas que podemos aprender de esto, porque es algo físico que Dios dijo que los israelitas, el sacerdocio, debía hacer, con un propósito. Podemos aprender de eso.

**Éxodo 25:10 – Harás un arca de madera de acacia. Será de un metro con diez centímetros de largo, de sesenta y cinco centímetros de ancho, y de sesenta y cinco centímetros de alto. La recubrirás de oro puro; por dentro y por fuera la recubrirás, y harás sobre ella una moldura de oro alrededor.** Aquí podemos ver que el arcar era como una caja de madera recubierta de oro puro.

**Versículo 12.** Ahora Dios les dice cómo el arca debía ser transportada. **Para ella harás cuatro aros de oro fundido, los cuales pondrás en sus cuatro esquinas:** un aro en cada esquina para que el arca pudiera ser transportada. ...**dos aros a cada costado.** Dos aros en un lado y dos en el otro.

**Versículo 13 - Harás unas varas de madera de acacia, las cuales recubrirás de oro; y meterás las varas por los aros a los lados del arca, para llevar el arca con ellas.** Ellos no debían tocar el arca. Los sacerdotes tenían que usar esas varas para transportar el arca. **Las varas permanecerán en los aros del arca; no se quitarán de ella.** Las varas tenían que permanecer en los aros. Ellos metieron las varas en los arcos y dejaron las varas allí. Y cada vez que ellos tenían que transportar el arca los levitas la transportaban de esa manera.

Y una vez Uza (no recuerdo quién era ahora) tocó el arca. Los bueyes que tiraban del carro que llevaba el arca tropezaron y Uza levantó la mano para sujetar el arca y la tocó. Y Uza murió por haber tocado el arca. Y desde entonces las personas decían: “Yo no quiero acercarme a esto”. Si usted alguna vez ha visto la película *Los Cazadores del Arca Perdida*, usted puede ver que esto era muy ridículo, porque en la película ellos tocaban el arca, y Dios dijo que nadie puede tocarla. Los sacerdotes eran los únicos a quienes se les estaba permitido llevarla el arca, transportarla. Y esto fue un acto de presunción. Es como si nosotros dijéramos: “¿No podía Dios evitar que el arca se cayera?” Uza intervino para impedir que el arca se cayera al suelo. El era un siervo y no le estaba permitido tocar el arca. Solo el sacerdocio podían transportar el arca y para eso ellos tenían que usar esas varas. Usa desobedeció a Dios, se rebeló contra algo que Dios había dicho. Aunque en ese momento él no pensó en que estaba siendo rebelde, él fue presuntuoso y rebelde.

**Pondrás en el arca el testimonio que Yo te daré.** Y ahora Dios les habla de otra cosa. **Harás un propiciatorio de oro puro. Será de un metro diez centímetros de largo, y de sesenta y cinco centímetros de ancho. Harás también dos querubines; de oro modelado a martillo los harás en los dos extremos del propiciatorio. Harás un querubín en un extremo, y el otro querubín en el otro extremo.** Nosotros sabemos que Dios ha creado a tres querubines: Miguel, Gabriel y Lucifer. Uno de ellos se rebeló. Y aquí vemos que hay dos querubines hechos como una sola pieza, uno en cada uno de los dos extremos del propiciatorio.

Para ellos esto era algo a nivel físico. ¿Cierto? Porque ellos no podían ver esto espiritualmente. Pero nosotros podemos ver esto como algo espiritual. Podemos ver que esto representa que tenemos acceso a la misericordia de Dios. Nosotros, de todas las personas del mundo, tenemos acceso al trono de misericordia de Dios, podemos ir a la presencia de Dios. ¿Para recibir qué? La gracia de Dios. Podemos ir al trono de misericordia porque Dios desea darnos Su misericordia. Nos acercamos a Él y Él nos da su misericordia si somos humildes y buscamos Su misericordia. Necesitamos misericordia cada momento del día. A cada momento del día necesitamos Su misericordia.

**Versículo 19 - Harás un querubín en un extremo, y el otro querubín en el otro extremo. De una sola pieza con el propiciatorio harás los querubines en sus dos extremos.** Todo era una sola pieza. El propiciatorio tenía dimensiones determinadas. Y entonces estaban esos dos querubines. **Los querubines extenderán las alas por encima, cubriendo con sus alas el propiciatorio. Sus caras estarán una frente a la otra; las caras de los querubines estarán mirando hacia el propiciatorio.**

Podemos ver que esto representaba el trono de Dios, que es de donde viene la misericordia. Este es el carácter de Dios. Aquí es donde Dios quiere darnos Su misericordia. Es decir, esto proviene del trono de Dios. Proviene de Dios. Ahí es de donde viene la misericordia. Pero el propiciatorio esta algo físico.

**Pondrás el propiciatorio sobre el arca, por encima; y dentro del arca pondrás el testimonio que Yo te daré.**

**Versículo 22 - Allí me encontraré contigo, y desde encima del propiciatorio...** Podemos imaginar esto físicamente. Podemos imaginar cómo era eso. Y espiritualmente, podemos acercarnos al propiciatorio como Aarón hacía una vez al año. Solo que nosotros podemos hacer esto en cualquier momento. ¡Que cosa increíble! ¿Y por qué nos acercamos al propiciatorio? Porque necesitamos misericordia. Vamos al trono de misericordia de Dios porque necesitamos de la misericordia de Dios.

Vamos a la presencia de Dios para pedir cosas a Dios: “Yo quiero esto y lo otro. Yo, yo, yo.” No. Vamos a la presencia de Dios para clamarle por misericordia. Queremos lo que Cristo hizo por nosotros. Queremos que nuestros pecados sean perdonados. Cristo pago la pena por nuestros pecados de una vez por todas. Y nosotros queremos que esto se aplique a nosotros. Porque estamos equivocados. Simplemente estamos equivocados en muchas cosas en nuestras actitudes.

Dios iba a hablar con Moisés. **...desde encima del propiciatorio, de en medio de los querubines que están sobre el arca del testimonio, hablaré contigo de todo lo que te mande para los hijos de Israel.** Aquí vemos algo físico que estaba ocurriendo. Entendemos que el Día de la Expiación tiene que ver con la

misericordia. Dios es misericordia. Él entregó a Cristo como sacrificio por nosotros. Lo que Cristo hizo nos permite tener acceso al trono de misericordia de Dios.

Vayamos a Marcos 15:33. Josué el Cristo murió colgado de un madero en el 14° día del primer mes del calendario de Dios, en el día del Pesaj. En el año que Cristo murió ese día cayó en un un miércoles en el calendario romano. Nosotros entendemos eso, creemos eso. Dios ha revelado eso a Su pueblo en el tiempo del fin.

**Marcos 15:33 – cuando llegó la hora sexta...** Las 12:00 del medio día según el método romano. **...en toda la tierra hubo oscuridad...** Y no fue porque habían nubes cubriendo el sol. Toda la tierra quedó en oscuridad total, como si fuera de noche. Esto es algo que no se puede explicar. Dios tiene que intervenir para que algo así ocurra, para que todo quede oscuro en pleno en pleno día. **... hasta la novena hora...** Las 3:00 de la tarde. Todo quedó oscuro de las 12 del medio día hasta las 3 de la tarde . Y esto es algo que nadie puede explicar. Las personas quedaron preocupadas por eso y querían saber por qué todo estaba oscuro.

**Versículo 34 - Y a la hora novena, a las 3 de la tarde, Josué exclamó a gran voz diciendo: —¡Eloi, Eloi! ¿Lama sabactani? (que traducido es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?) Al oírle, algunos de los que estaban allí decían: Él clama a YAHWEH. “Dios mío”.**

**Versículo 36 - Corrió uno y empapó una esponja en vinagre, la puso en una caña y le dio a beber, diciendo: Déjenlo.** Que dejasen a Cristo. **Veamos si viene YAHWEH a bajarle.** Ellos todavía miraban a lo físico. Ellos no entendían lo que está sucediendo con Josué, el Mesías. Ellos no tenían la más mínima idea. Un hombre había sido condenado a muerte y ellos simplemente estaban cumpliendo órdenes. Esto era todo lo que ellos podían ver porque Dios no les había llamado a ver algo diferente.

**Versículo 37- Pero Josué, dando un fuerte grito, expiró.**

**Versículo 38.** Esto es algo clave aquí. Porque lo que pasó entonces tiene mucha importancia para usted y para mí hoy. **Y el velo del templo se rasgó en dos de arriba abajo.** Es como si esa cortina que está detrás de mí aquí fuera se rompiera de arriba abajo. Porque si usted fuera a romper eso, usted empezaría a romperlo desde abajo. Pero lo que pasó allí fue algo totalmente diferente. El velo se rasgó de arriba hacia abajo. ¿Y que significa esto? Nosotros lo sabemos. El velo del templo se ha roto y ahora tenemos acceso directo a Dios. Antes de Aarón solo podía entrar en esa parte del templo vez al año, en el Día de la Expiación. Pero ahora el velo se ha roto y tenemos acceso. ¡Increíble! Cuando Dios nos llama tenemos acceso a Su trono de Misericordia. Podemos acercarnos al trono de misericordia en cualquier momento en oración.

Hay un himno que fue compuesto por el Sr. Dwight Armstrong y que solemos cantar en la noche del Pesaj. El título de ese himno es: *Misericordioso Dios*. Este himno tiene mucho significado para mí. Y estoy seguro de que tiene mucho significado para otras personas en la Iglesia de Dios también. Este himno tiene mucho significado para mí. La letra viene del Salmo 51. No palabra por palabra, porque en algunas partes se usa a un lenguaje diferente. Pero este himno lo explica claramente. Hay una parte que dice: “Con humildad...” Porque si realmente entendemos lo que hacemos cuando vamos a la presencia de Dios, cuando vamos al trono de misericordia de Dios, entendemos que no podemos ir allí con orgullo. Porque si tenemos orgullo Dios no lo va a escuchar. El orgullo es pecado. ¿Por qué Dios escucharía una persona que tiene orgullo, que tiene pecado? Debemos hacer esto con humildad. Tenemos que entender muy bien lo que estamos haciendo. Vamos a la presencia del Eterno Dios del universo con humildad porque sabemos que necesitamos Su misericordia en nuestras vidas. Porque la paga del pecado es la muerte.

Y hasta qué punto realmente creemos esto depende de nuestra vida de oración, de lo que estamos haciendo. Si usted entiende lo que quiero decir. Porque si no creemos que en realidad nos merecemos la pena de muerte cuando pecamos, entonces no seremos tan rápidos en buscar el perdón porque la verdad es que no creemos que nos merecemos la pena de muerte, que esto se aplicará a nosotros. Pero esto sí se aplicará. Esto es una ley. Dios así lo ha establecido. Esto es una ley. La paga, lo que vamos a recibir por cometer pecado, es la muerte. Y para nosotros podría ser no solo la muerte física, pero también la muerte espiritual. Nunca tener vida nuevamente. Si realmente creemos esto, iremos al trono de misericordia de Dios mucho más a menudo, con toda humildad, buscando el perdón, admitiendo lo que somos. ¿Qué somos? Todos somos egoístas. En diferentes grados, pero todos nos equivocamos, todos cometemos errores.

Voy a leer esto. No sé hasta dónde llegaremos en el presente sermón, pero quisiera leer esto porque esto tiene mucho significado, si usted entiende lo que es dicho aquí.

*Misericordioso Dios ten de mí piedad... Esto es muy personal. Misericordioso Dios ten de mí piedad...*  
¿Por qué? Porque no merecemos misericordia, pero Dios nos ha creado de una determinada manera para que busquemos misericordia. Porque después que Dios nos llamas podemos ver qué es el pecado. Y cuando miramos a las personas del mundo, no debemos guardar rencor contra ellas, no debemos tener nada en contra de ellas porque ellas no tienen idea de qué es el pecado. ¡Ni la más mínima idea! Si usted dice a una persona: “Has pecado. ¿Qué es el pecado?” El mundo no tiene idea de qué es el pecado. El pecado es la transgresión de la ley. Entendemos que el pecado es la transgresión de la ley de Dios. Pero ellos no entienden la ley de Dios, y por eso ellos no saben qué es el pecado. Pero nosotros lo sabemos, y por esto debemos ir a la presencia de Dios con toda humildad y decirle: *Misericordioso Dios ten de mí piedad...* Porque yo soy el problema. Yo soy un pecador. He fallado ante Ti debido a mi naturaleza. Eso es lo que hay en mí. Pero yo no quiero ser así. ¡Yo quiero deshacerme de eso!

*Borra toda mi iniquidad y tenme compasión.* Dios es muy compasivo. Dios perdona todos nuestros pecados. *Límpiame de mi pecado y lava mi maldad.* Límpiame de toda culpa. *Te imploro el perdón de mi transgresión....* Nosotros podemos ver nuestro pecado. Vemos el pecado porque Dios nos ha llamado a ver esto. Las personas en el mundo no pueden ver el pecado.

*Contra Ti solo he pecado, sé que transgredí...* El pecado es la transgresión de la ley de Dios. Cuando pecamos, pecamos contra Dios. Y cada vez que cometemos cualquier pecado – como Ron ha explicado claramente - transgredimos el primer mandamiento. Cometemos idolatría porque estamos poniendo algo antes que Dios. Nos ensoberbecemos. Y esto se convierte en un ídolo. Podemos hacer esto con muchas cosas en nuestra vida. *Contra Ti solo he pecado, sé que transgredí. Reconozco que eres Tú recto al juzgar.* Porque Dios es justo y Su juicio es correcto, Su juicio cabal.

*No veas mi pecado, borra ya mi mal obrar. Y un limpio corazón crea Tú en mí.* Porque queremos un corazón, una mente diferente. No queremos tener esa mente humana que es egoísta. Queremos que el espíritu de Dios se renueve en nosotros, porque cuando nuestros pecados son perdonados, Dios puede derramar Su espíritu santo, puede darnos más de Su espíritu. Y por eso deberíamos ir al trono de misericordia más a menudo.

*No me arrojes de Tu presencia por favor, ni Tu santo espíritu me quites SEÑOR.* Y para mí esto sería algo aterrador. Esto es tan aterrador que uno no quiere siquiera mencionarlo. Imagínense que Dios ya no permite que Su espíritu fluya en nosotros. Porque entonces ya no podemos creer la verdad, no podemos ver a nosotros mismos. Porque antes de que Dios nos llamara no podíamos ver a nosotros mismos. No podíamos ver como somos realmente. Si podíamos ver algo esto estaba basado en el orgullo. Pero no podíamos ver como es realmente nuestra mente, lo malvada que nuestra mente es en realidad. Pero cuanto más avanzamos en nuestra relación con Dios, por Su misericordia, más Él nos revela. Y más nos damos cuenta de que necesitamos Su misericordia todo el tiempo.

Tenemos que tener cuidado de que no se convierta en una especie de "Uf, tengo un largo camino por recorrer y nunca se detendrá". Pero tenemos acceso al propiciatorio, así que realmente no importa: cuánto tiempo lleva cuánto tiempo lleva y cualquier pecado que tengamos es secreto en esto (no secreto con Dios sino secreto para otros aquí), todos lo tenemos, Dios lo sabe, eso es lo que deberíamos estar ante Dios, “Sé misericordioso conmigo. Estoy harto de pensar de esta manera, haciendo estos juicios, este pensamiento que tengo ". No tenemos que decir una sola palabra, pero todo sucede en la mente como sabemos.

No queremos que Dios nos quite Su espíritu. Imagínese que esto le pase. Sería algo horrible. Usted y yo conocemos a cientos de personas a las Dios ahora les ha quitado Su espíritu. ¿Por qué? ¿De que va todo eso? El pecado sin arrepentimiento. No ir al trono de misericordia de Dios con humildad y reconocer que hemos pecado. Eso es lo que ellas hicieron mal. Ellas han dejado de arrepentirse. Ellas no se arrepintieron porque con el tiempo ellas se volvieron negligentes y ya no podían ver su pecado y, por lo tanto, no podían admitir su pecado.

Cada vez que vamos a la presencia de Dios, hay algún pecado que no vemos. Simplemente no lo vemos todavía. Dios aún no nos ha revelado ese pecado en toda su extensión. Nosotros no queremos que Dios quite Su espíritu santo.



*Vuelve a mí el gozo que Tu salvación me da.* Tenemos ese gozo. Una vez que vamos a la presencia de Dios con humildad y nos arrepentimos, Dios nos concede misericordia. Esto es algo que Él nos ha prometido. Tenemos esa garantía. Si estamos dispuestos a ir a la presencia de Dios y arrepentirnos, admitir que hemos pecado, Dios nos dará nuevamente el gozo de la salvación, que es el propósito de la vida. Si lo miramos bien, ¿cuál es el propósito de la vida? ¡El propósito de la vida es la salvación! La vida física es solo algo temporal. Vivimos solo unos setenta años, quizá un poco más. Bueno, ¿cuál es el propósito de todo eso? La salvación. Para aquellos que Dios ha llamado. Porque Dios tiene un plan para nosotros. ¡Que cosa increíble! Tenemos goza en esa salvación.

*Vuelve a mí el gozo que Tu salvación me da.* “Mi” mente debe ser la mente correcta. Lo importante no son las cosas físicas que están sucediendo a nuestro alrededor. Hay cosas espirituales que son mucho más serias y esto es con lo que “yo” debería estar preocupado. Yo tengo que preocuparme de “mi” respuesta a cada situación física. Ese es el problema: cómo “yo” respondo, cómo “yo” pienso.

Y como ustedes saben “yo” tampoco lo hago bien todo el tiempo. Ninguno de nosotros lo hacemos bien todo el tiempo, porque tenemos una determinada forma de pensar, debido a la forma en que fuimos educados, debido nuestro entorno, debido a lo que sea que haya sucedido con nosotros. Así es como somos.

*Y limpio Tu espíritu me conservará.* Necesitamos el espíritu de Dios. Dios nos ha prometido que cuando seamos transformados a espíritu nunca más pensaremos de la manera que pensamos ahora. Y esto es algo en el que podemos alegrarnos. Nunca más pensaremos la manera que pensamos ahora. Pensaremos como Dios piensa. Dios es misericordioso, es amoroso, es amable, es gentil. ¿No es sorprendente que vamos a poder pensar de esa misma manera? Por ahora seguimos a luchamos para pensar de esa manera.

*No es sacrificio lo que quieres de mí hoy.* Dios no quiere sacrificios físicos de animales y corderos. Pero si eso fuera lo que Dios requiere de nosotros, eso es lo que haríamos. Pero Dios no requiere eso. Sabemos que eso fue abolido con la muerte de Cristo. Todos los sacrificios de animales fueron abolidos. Dios ahora requiere de nosotros un sacrificio diferente, el sacrificio de nuestro “yo”, de nuestro egoísmo. Nuestro “yo” tiene que morir dentro de nosotros.

*Y con holocaustos no Te deleitarás.* Todo el sistema de sacrificio de animales y los demás sacrificios, Dios no se deleitaba con eso. Pero Dios se deleita si decidimos ir a Su trono de misericordia a cada día, cada hora, cada minuto - si nos arrodillarnos o quedamos de pie, o mientras conducimos - y admitimos delante de Dios, con humildad: “Yo estoy equivocado. Soy un pecador y estoy tan agradecido de que Dios, en Su misericordia haya aplicado a mi vida el sacrificio del Pesaj (Cristo) y ahora tengo acceso a Su trono”. Esto es lo que Dios busca. Dios quiere que hagamos esto.

Si usted tiene la oportunidad de leer este salmo, quizá arrodillado delante de Dios, decir esto con humildad, esto es algo maravilloso. Porque entonces usted se da cuenta muy rápido de que esto es lo que Dios quiere de nosotros. Él no quiere sacrificios de animales y todas estas cosas. Él quiere que reconozcamos que estamos equivocados y que sí, que Él es misericordioso. Y cuando Él dice que perdona nuestros pecados - Dios no puede mentir - somos perdonados y podemos seguir adelante, sabiendo que el perdón ha sido aplicado a nosotros gracias al sacrificio de Cristo. ¡Que cosa increíble!

Voy a terminar de leer esto: *Mi espíritu contrito es lo que Te doy.* Dios quiere que vayamos a Su presencia y admitamos que estamos equivocados. Con un espíritu contrito. Con humildad. *Al de humilde corazón no despreciarás.* Dios no nos menospreciará si estamos dispuestos a humillarnos delante de Él. Ahora el velo se ha roto y tenemos acceso al trono de misericordia de Dios.

**Hebreos 10: 11 – Todo sacerdote...** Esto es del Antiguo Testamento. **...se ha presentado, día tras día, para servir en el culto y ofrecer muchas veces los mismos sacrificios que nunca pueden quitar los pecados.** Esto se refiere a los sacrificios que representaban a Cristo. **Pero este sacerdote,** refiriéndose a Cristo, **habiendo ofrecido un solo sacrificio por los pecados, se sentó para siempre a la diestra de Dios...** Y esto fue el día del Pesaj, fue entonces cuando el sacrificio tuvo lugar, Cristo fue sacrificado por nosotros. , a partir de ese momento. **...esperando de allí en adelante hasta que sus enemigos sean puestos como estrado de sus pies.** Y eso, por supuesto, e tendrá lugar cuando terminen los 7.100 años. La realidad es que Dios Padre hace todo esto. Cristo es el Cabeza de la Iglesia, pero Dios hace todo esto a través de Cristo. Así que, todo enemigo será puesto como estrado de los pies de Cristo. En otras palabras, los enemigos dejarán de existir. Cuando los 7.100 años lleguen al fin, cualquier cosa que esté en contra de Dios y de Cristo dejará de existir. No quedará ningún enemigo.

**Porque con una sola ofrenda ha perfeccionado para siempre a los santificados.** A los que han sido separados. **También el espíritu santo nos da testimonio, porque después de haber dicho: Este es el pacto que Yo, YAHWEH ELOHIM, haré con ellos después de esos días, dice el SEÑOR: pondré Mis leyes en su corazón, y en su mente las inscribiré**". El espíritu de la ley.

Las personas pueden memorizar la ley y ponerla en sus propias mentes. Pero esto aquí es algo totalmente diferente. Esto es algo espiritual. Esto se trata de la ley, del espíritu de la ley. Esto es algo totalmente diferente. Ya hemos hablado sobre esto antes. El espíritu de la ley tiene que ver con la intención. "¿Cuál es la intención detrás de mi acción?" Al examinar eso, nos damos cuenta de que a menudo nuestra intención no es buena. Puede que parezca ser algo bueno. Como hemos hablado, alguien puede dar cien dólares a otra persona, pero su intención, nunca se sabrá. Esto puede pasar. Cuál es su intención no es nuestro problema. Si alguien le da cien dólares, usted agradezca a Dios porque recibió cien dólares. Lo importante es nosotros. Cada vez que hacemos algo, lo importante es nuestra intención. "¿Cuál es mi intención? ¿Se trata mí mismo? ¿Estoy haciendo esto porque quiero caer bien a esa persona? ¿Por qué estoy haciendo esto?" Esto es lo que importa. Debemos examinar a nosotros mismos, nuestra intención – si miramos los 10 Mandamientos - la intención de la ley. Dios ha dado a nosotros la capacidad de hacer esto. Los demás no tienen esa capacidad, pero nosotros sí.

**Versículo 17 - Él añade: "De los pecados e iniquidades de ellos nunca más Me acordaré"**. Vamos al trono de misericordia con humildad, podemos acceder a Dios a través de la oración, en arrepentimiento, gracias al sacrificio de Cristo nuestros pecados pueden ser perdonados. De eso se trata. Vamos a la presencia de Dios en oración, con humildad, buscando Su misericordia. **Pues donde hay perdón de pecados no hay más ofrenda por el pecado.** El perdón de Dios.

**Versículo 19 - Así que, hermanos, teniendo plena confianza...** Tenemos confianza y libertad para hacer esto. Dios nos ha dado esa libertad. Otros no la tiene. Ellos no saben sobre el trono de misericordia de Dios. Sus mentes no pueden comprender el trono de misericordia de Dios. Nosotros podemos entender esto. El propiciatorio es un símbolo de la misericordia de Dios, de un aspecto del carácter de Dios. Dios es misericordioso. Tenemos la libertad **para entrar al Lugar Santísimo por la sangre de Josué...** Tenemos acceso, acceso directo a Dios. Podemos hablar con Dios en cualquier momento. ¿No es esto algo increíble? **...por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo (es decir, su carne)...** El velo, su carne ha sido rasgada. Ahora el velo está roto y tenemos acceso.

**... y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios...** La Iglesia. Y nosotros somos parte de esto. Los que han sido llamados. Somos la casa de Dios. Dios nos ha llamado con un propósito. **...acerquémonos con corazón verdadero,** con sinceridad, **en plena certidumbre de fe...** Tenemos una garantía. Es decir, nosotros creemos a Dios. Creemos que si vamos a la presencia de Dios, al trono de misericordia, con humildad, Él perdonará nuestros pecados. **... purificados los corazones de mala conciencia...** Y esto es el arrepentimiento de los malos pensamientos. **...y lavados los cuerpos con agua pura.** Dios perdona el pecado. Podemos ser limpiados espiritualmente si nos arrepentimos.

**Retengamos firme la confesión de la esperanza...** La esperanza de la salvación. **...sin dudar...** Podemos tener esa confianza. **...porque fiel es el que lo ha prometido. Considerémos los unos a los otros...** En oración. **...para estimularnos al amor y a las buenas obras.** Porque debemos orar por los demás, pedir la intervención de Dios en su vida, pedir a Dios que nos ayude a vivir Su carácter hacia ellos. Debemos tener ese deseo. Porque lo que realmente nos gustaría es que todos sean llamados, que todos tengan esa oportunidad.

No recuerdo con quién, pero estaba hablando con alguien sobre nuestro llamado. Si supiéramos que a partir del momento que Dios nos ha llamado tenemos que luchar 30, 40, 50, 60 años contra nosotros mismos, la mayoría de las personas diría: "¿Qué es lo que tengo que hacer? ¿Tengo que luchar contra mí mismo continuamente, todo el día, todos los días? La mente humana simplemente se daría por vencida. Porque cuando Dios nos llama todo es tan emocionante. La información nueva que recibimos es emocionante. Pero entonces nos damos cuenta: "Espera un momento. ¿Tengo que hacer qué? ¿Me estas diciendo que tengo que luchar contra mí mismo? ¡Esta es la iglesia más difícil en la que he estado! ¡Esto es muy difícil!" Bueno, si supiéramos que esto es algo que nos tomará toda una vida, la mayoría de nosotros probablemente diría: "Yo no sé si puede aguantar tanto tiempo". Bueno, eso es algo de por vida. Hay personas que ya llevan 30, 40, 50 años haciendo esto. ¡Increíble!

Entonces, podemos tener esta confianza. **Versículo 19 - Así que, hermanos, teniendo plena confianza, la libertad, para entrar al lugar santísimo por la sangre de Josué.** Podemos hablar con Dios.

**Versículo 21 - ...y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.** Dios está dispuesto a perdonarnos.

**Versículo 23 - Retengamos firme la confesión de la esperanza, la esperanza de la salvación, sin dudar...** Debemos tener esta confianza.

**Versículo 24 - Considerémonos los unos a los otros para estimularnos al amor y a las buenas obras. No dejemos de congregarnos...** Esto significa orar a Dios. Ahora más que nunca, este es el momento de acercarnos a Dios. Estamos en el tiempo del fin. Estamos muy cerca del final, cuando Josué, el Mesías, va a regresar. ¿Y cuánto más razón tenemos para ir al trono de misericordia de Dios? Sabiendo lo que va a pasar. Porque vamos a necesitar de la protección de Dios en todo esto. La comida que hemos guardado no va a durar mucho.

No puedo recordar con quién estaba hablando el otro día. Da igual cuanto tenemos almacenado, si aparece un vecino y usted le da algo, ¿cuánto tiempo cree usted que va a pasar antes de que vengan los demás vecinos? No mucho. Porque así es como esto funciona. Así es la naturaleza humana.

**... como algunos tienen por costumbre; más bien, exhortémonos, (dar ánimos) y con mayor razón cuando vemos que el día se acerca.**

Vamos a hablar ahora sobre el propiciatorio.

**Hebreos 9:1.** Esto tiene que ver con el Día de la Expiación. Estamos hablando sobre lo que debemos hacer después del Día de la Expiación, antes de la Fiesta. Porque en la Fiesta tenemos la oportunidad de ir al trono de misericordia de Dios en cualquier momento. Mientras caminamos por la playa, mientras estamos conduciendo... La verdad es que tenemos acceso al trono de misericordia de Dios en cualquier momento. Sabemos, con toda humildad, que necesitamos que la misericordia de Dios sea aplicada a nosotros, que el sacrificio de Josué el Mesías sea aplicado a nosotros. Él se ha sacrificado de una vez por todas. Y ahora nosotros tenemos esta oportunidad. Otros tendrán esa misma oportunidad muy pronto.

**Hebreos 9:1 - Ahora bien, el primer pacto tenía reglamentos...** Rituales físicos. **...acerca del culto y del santuario terrenal.** Hemos hablado de esto. **El tabernáculo fue dispuesto así: En la primera parte, en lo que llaman el lugar santo, estaban las lámparas, la mesa y los panes de la Presencia. Tras el segundo velo estaba la parte del tabernáculo que se llama el lugar santísimo.** Los primeros dos tercios del área total. Este velo se rasgó. Ahora tenemos acceso a Dios. Este lugar era dónde estaba el arca y el propiciatorio. El primer velo estaba en la entrada. Y entonces estaba el Santos de los Santos detrás del segundo velo. **Tras el segundo velo estaba la parte del tabernáculo que se llama el lugar santísimo.** Que es donde se encontraba el propiciatorio.

**Versículo 4 - Allí estaban el incensario de oro...** Esto era algo simbólico. Un incensario de oro. ¿Que representa el incienso? Entendemos que el incienso representa las oraciones de los santos. **...y el arca del pacto enteramente cubierta con oro. En ella estaban un vaso de oro que contenía el maná...** Esto estaba ahí dentro. Esto representa la palabra de Dios, el alimento espiritual. **... la vara de Aarón que reverdeció...** Como señal de que Dios estaba trabajando con él. La vara de Aarón era una señal de la obra de Dios. Una señal de que así es como Dios trabaja. **... y las tablas del pacto.** Esas tres cosas estaban en el arca.

**Versículo 5 - Sobre ella, los querubines de la gloria cubrían el propiciatorio. De todas estas cosas no podemos hablar ahora en detalle.** Hemos hablado de eso. Entendemos lo que esto representa.

**Estas cosas fueron dispuestas así: En la primera parte del tabernáculo entraban siempre los sacerdotes para realizar los servicios del culto.** El culto diario que debía tener lugar. Podemos imaginar como era ese lugar. Los sacerdotes solían entrar allí para hacer todo tipo de cosas. Ellos tenían que limpiarlo todo porque allí era donde se preparaban los sacrificios. Los levitas estaban divididos en grupos que solían hacer esas cosas.

**Pero en la segunda parte, en el último tercio, una vez al año entraba el sumo sacerdote solo...** Esto se refiere a Aarón. **...no sin sangre, la cual ofrecía por sí mismo y por los pecados que el pueblo cometía**

**por ignorancia.** Hablando del pecado. **Con esto el espíritu santo daba a entender que todavía no había sido mostrado el camino hacia el lugar santísimo mientras estuviese en pie la primera parte del tabernáculo.** Entendemos que ellos no tenían acceso a esa parte. Solo Aarón podía entrar allí.

**Versículo 9 - Esto es una figura, un símbolo, para el tiempo presente, según la cual se ofrecían ofrendas y sacrificios que no podían hacer perfecto, en cuanto a la conciencia, al que rendía culto.** Los pecados del pueblo no eran perdonados. Los pecados de las personas no eran perdonados porque ellas no habían sido llamadas al arrepentimiento espiritual. Ellas tenían pecado. Dios no perdonaba el pecado porque la sangre de toros y cabras no podía cubrir el pecado. El sacrificio de Cristo aún no había tenido lugar.

**Versículo 24 - Porque Cristo no entró en un lugar santísimo hecho de manos... Él ahora está hablando de algo que es espiritual. ...figura del verdadero... Algo que es físico. ...sino en el cielo mismo para presentarse ahora delante de Dios a nuestro favor.**

**Versículo 25 - Tampoco entró para ofrecerse muchas veces a sí mismo, como entra cada año el sumo sacerdote en el lugar santísimo con sangre ajena. De otra manera, le habría sido necesario padecer muchas veces desde la fundación del mundo.** Porque si eso tuviera que suceder, Cristo tendría que haber seguido muriendo, por así decirlo. **Pero ahora, él se ha presentado una vez para siempre en la consumación de los siglos para quitar el pecado mediante el sacrificio de sí mismo.** Y gracias a esto ahora tenemos acceso al trono de misericordia de Dios. Recordando que el trono de misericordia señala a un atributo de Dios, Su misericordia, que Él quiere dar a nosotros.

**Versículo 27 - Y de la manera que está establecido que los hombres mueran una sola vez, y después el juicio...** Los cien años. Sabemos que hay una segunda muerte. Y para tener una segunda muerte que las personas tienen que vivir dos veces. **...así también Cristo fue ofrecido una sola vez para quitar los pecados de muchos. La segunda vez, ya sin relación con el pecado, aparecerá para salvación a los que lo esperan.** Se trata de la salvación. No se puede separar los dos. No se puede separar el propiciatorio (la misericordia de Dios) de la salvación. Porque la salvación es un regalo, es un acto de misericordia por parte de Dios. Porque no la merecemos. Nosotros merecemos la pena de muerte.

**Hebreos 10:26 - Porque si pecamos voluntariamente...** Deliberadamente. Sin desear arrepentirnos o cambiar. **...después de haber recibido el conocimiento de la verdad...** Nosotros tenemos este conocimiento. **...ya no queda más sacrificio por los pecados.** Esto es lo que la Biblia llama de pecado imperdonable. No voy a hablar de esto ahora. Usted puede encontrar esto en la página web de la Iglesia. Pero nosotros podemos cometer el pecado imperdonable. ¿Qué es el pecado imperdonable? Es el pecado del que no nos arrepentimos. Cuando sabemos que hemos pecado y no nos arrepentimos. Porque hay pecados que cometemos pero sin saberlo. Todos nosotros. Si sabemos que hemos pecado nos arrepentimos, pero hay pecados que cometemos pero no somos conscientes de ellos y por eso no podemos arrepentirnos de ellos. Pero cuando vemos nuestro pecado, nos arrepentimos, vamos al trono de misericordia de Dios y nos arrepentimos.

Pero algunas personas ven el pecado en sus vidas, porque como esto es parte de su manera de pensar, de su carácter, de su personalidad, ellas se niegan a arrepentirse, se niegan a pedir a Dios que tenga misericordia de ellas. Si una persona se niega a ir a clamar a Dios por misericordia, con humildad, entonces Dios no puede perdonarla. Y esto es lo que la Biblia llama de pecado imperdonable. Dios quiere perdonar el pecado, pero Dios no puede mostrar Su misericordia porque las personas no quieren Su misericordia. Esto entonces es un pecado imperdonable. De verdad, ¿no es así? Si una persona no quiere que la misericordia de Dios, si se niega a ir al trono de misericordia de Dios para pedir perdón por sus pecados, si esa persona no acepta el sacrificio de Cristo por nosotros, y si en su orgullo ella se aferra al pecado que tiene, porque siente que es así, que eso es lo que quiere, que deseo esto más de lo que desea el camino de Dios, más de que la misericordia de Dios, entonces ese pecado es imperdonable. Dios no puede perdonar ese pecado porque esa persona no va al trono de misericordia de Dios.

En el fondo esa persona se niega a arrepentirse. Ella simplemente se niega a arrepentirse de ese pecado. Aunque se consciente de ello, ella se niega a arrepentirse. Y es difícil (me resulta difícil), pensar que podemos ir tan lejos como seres humanos. Yo pienso: “¿Cómo puede una persona no querer acercarse a Dios y buscar la misericordia de Dios? ¿Cómo puede una persona hacer eso?” Desde el año 31 d. C., desde el Día de Pentecostés del año 31 d. C., muchas personas que han sido parte del Cuerpo de Cristo han hecho esto. Ellas se han negado a arrepentirse. Y esto es algo que está conectado al orgullo y a la idolatría.

Pero ellos se han negado a arrepentirse, y, por lo tanto, han cometido el pecado imperdonable. Dios no se les puede dar salvación, porque ellos se niegan a ir al trono de misericordia de Dios en humildad.

Su pecado no puede ser perdonado porque ellos se niegan a arrepentirse. Esto es así de sencillo. Pero si usted desea más información sobre eso, usted puede ir a la página web de la Iglesia y buscarlo en la sección "Temas".

Hebreos 6:4-6. Pablo aquí se refiere a una persona convertida, a alguien que ha sido llamado, que se ha arrepentido, que ha sido bautizado y que recibió el don del espíritu santo de Dios por la imposición de manos y que a sabiendas e intencionalmente rechaza la verdad que le ha sido dada y que no permite que Dios y Jesús Cristo vivan en ella. Esas personas se niegan a arrepentirse.

Nosotros entendemos que Dios y Cristo no pueden habitar en el pecado. Si una persona se niega a arrepentirse esa una persona no permite que Dios viva en ella, y su pecado es imperdonable porque Dios no puede transformar su mente. Su mente no puede ser transformada. Y, por lo tanto, el don del arrepentimiento, la misericordia de Dios no pueden ser aplicados a esa persona porque ella rechaza esto, ella no quiere esto.

**Hebreos 10:27 - Solo queda una terrible expectativa de juicio, el fuego ardiente que ha de devorar a los enemigos de Dios.** Podemos ver cuando una persona rechaza esto. Podemos ver el resultado de esto La paga del pecado es la muerte. El castigo del pecado, que es la muerte, será aplicado espiritualmente. **Cualquiera que rechazaba la ley de Moisés moría irremediamente por el testimonio de dos o tres testigos. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merece el que ha pisoteado al Hijo de Dios, que ha profanado la sangre del pacto por la cual había sido santificado y que ha insultado al espíritu de la gracia?** La misericordia. Porque esto es un insulto a Dios. Porque Dios ofrece Su misericordia a una persona – y la misericordia es parte del carácter de Dios – pero esa persona rechaza a Dios. “No quiero Tu misericordia.” Bueno, si una persona elige esto, si una persona rechaza la misericordia de Dios, ¿qué cree usted que le va a suceder? ¿Qué cree usted que va a pasar?

**Versículo 30 - Pues conocemos al que dijo: “Mía es la venganza; Yo pagaré”. Y también: “El SEÑOR juzgará a Su pueblo”.** Nosotros estamos bajo juicio ahora. Estamos bajo juicio. La Iglesia de Dios está bajo juicio ahora. ¿Por qué estamos bajo juicio? Porque Dios nos ha llamado y nos ha dado Su espíritu santo. Ahora estamos siendo juzgados. Porque el juicio de Dios tiene que ver con un proceso de ser medidos. Estamos siendo medidos. Dios nos da Su espíritu y nos revela nuestros pecados, en nuestra mente. Dios nos muestra a nosotros mismos, es otra forma de decirlo. Dios nos muestra lo que hay en nuestra mente. Lo vemos. Y Dios quiere saber que vamos a hacer. ¿Vamos o no a Su trono de misericordia para que Él pueda darnos Su misericordia? Dios nos mide, Dios quiere saber si estamos dispuestos a ir a su presencia con humildad y buscar el perdón del pecado, Su misericordia. Dios nos dará Su misericordia siempre que lo pidamos. Tenemos que pedirle esto.

Dios dice: Mía es la venganza. Yo pagaré.” Esto es lo que Dios dice: “Si quieres rechazarme, tendrás que sufrir las consecuencias de esto. Si te niegas a arrepentirte y te aferras a tu orgullo, tendrás que pagar el castigo. La venganza es Mía”. Dios hará esto. No tenemos que preocuparnos por eso, Dios lo hará. Él es fiel a Su palabra. La persona que comete el pecado imperdonable al negarse a arrepentirse pagará por ellos. De verdad. Dios le hará esto porque eso es lo que esa persona eligió. Dios le dará lo que ella quiere. Para los que se niegan a arrepentirse, la paga del pecado es la muerte.

**Versículo 31 - ¡Terrible cosa es caer en las manos del Dios vivo!** Es algo terrible no buscar la misericordia de Dios. Es algo aterrador cuando Dios está trabajando con nosotros y le decimos: “Esto no está bien. Lo voy a hacer a mi manera”. Esto es algo terrible. No queremos caer en las manos de Dios al hacer esto. Algunos han hecho esto.

**Versículo 32 - Recordad aquellos días pasados cuando vosotros, después de haber sido iluminados...** Después de que Dios nos ha llamado. Porque antes no podíamos ver, pero Dios entonces abrió nuestra mente y ahora conocemos a Dios. ...**habéis soportado...** Lo que significa que permanecemos bajo la ley de Dios, que permanecemos bajo el gobierno de Dios. ...**una gran lucha y mucho sufrimiento...** Y todos deberíamos saber como es esto. Esta es gran lucha y pasamos por mucho sufrimiento porque tenemos que luchar contra las cosas que hacemos pero que no queremos hacer. En el fondo no queremos hacer esas cosas, pero las hacemos. Pablo dice que hay cosas que él no quería hacer pero que las hacía. Y con nosotros esto es lo mismo. Nos encontramos en una determinada situación y, ¿qué hacemos? Exactamente lo que no queríamos hacer. Yo digo cosas que no quiero decir y entonces me arrepiento hablarlas dicho.

Pero si me encuentro nuevamente en una determinada situación, yo vuelvo a hacer exactamente lo mismo. Yo hago cosas que no quiero hacer. Pero hay otra parte de mí, la parte que es espiritual que viene de Dios, que dice: “Yo no quiero hacer esto. Yo lo rechazo. Yo no quiero esto en mi vida.” Pero como soy un ser humano, cuando me encuentro en determinadas situaciones, yo hago lo mismo una y otra vez. ¡Mi “yo” simplemente toma el control! Esas son cosas de las que tenemos que arrepentirnos. Vamos a la presencia de Dios.

Nosotros recordamos los días cuando no habíamos sido llamados todavía. Estoy seguro de que todos recordamos esto. Ahora, una de las cosas más bellas del bautismo es que nos arrepentimos del pecado y todo lo que hemos hecho antes de esto queda atrás. Yo he sido bautizado en 1983. Y todo lo que yo he hecho antes de esto, antes de 83 yo no lo quiero recordar, no quiero hablar de eso, porque todo esto ha quedado atrás. Después del bautismo, surge un nuevo hombre. Ese es un largo proceso, pero surge un nuevo hombre que quiere vencer al “yo”, que quiere luchar hasta el final. Y esto es lo que nos pasa a todos nosotros. Dios nos ha llamado ahora para que podamos ver a nosotros mismos. Dios nos ha dado la capacidad de ver mucho más sobre nosotros mismos.

**... habéis soportado...** Estamos sufriendo en esa gran lucha que tenemos. El sufrimiento es grande, porque nuestro “yo” quiere ser lo primero todo el tiempo. Yo tengo que seguir luchando, tengo que seguir negando a mí mismo continuamente, hasta el final.

**Versículo 33 - Por una parte, os visteis expuestos públicamente al insulto y tribulaciones.** Creo que todos hemos pasado por eso. “Ese Wayne es un tipo raro.” Ellos piensan que algo está mal con nosotros. “¡Estás muy cambiado!” Bueno, yo espero que sí. Eso es lo que queremos. Queremos cambiar. Yo quiero cambiar. Somos insultados, pasamos por pruebas. **Por otra parte, fuisteis hechos compañeros de los que han estado en tal situación.** Otros hermanos. Esto es raro. Es como cuando vamos a la Fiesta, ¿no? Y aquí estamos todos, no nos vemos a menudo. Hay personas en la Fiesta de este año que usted no conocía antes. Porque tenemos aquí a personas que han venido de los Estados Unidos que usted no conocía antes. Pero todos somos hermanos y hermanas en Cristo. Usted los ve por primera vez y es como se ya los conociera antes. “¡Hola! ¿Cómo estás?” ¡La misma mente! El espíritu de Dios nos une, y esto es emocionante.

Pero las personas en el mundo piensan que somos raros. “Que te vayas de vacaciones por ocho días o algo así, y te encuentras con estas personas que nunca has visto antes, gente que no conoces, y te vas a quedar con ellos durante ocho días”. Nosotros sufrimos por esto. Algunos van a perder sus trabajos este año debido a eso. Esas son pruebas por las que pasamos. Pero sabemos que no estamos solos en esto, que somos hechos compañeros de aquellos que también fueron tratados de la misma manera. Estamos aquí reunidos con otros hermanos. Las personas en el mundo piensan que es muy extraño que usted no pase tiempo con su familia, pero que usted vaya a un hotel a pasar ocho días con estas otras personas que nunca has visto antes! Esto suena raro, ¿verdad? Bueno, nosotros también sufrimos porque tenemos que volver a casas y entonces ellos nos preguntan: “¿Cómo te fue?” “¡Fue genial!”

**Versículo 34 - Porque tuviste compasión de mí, de Pablo, cuando estuve encadenado, en la cárcel, y, cuando a vosotros os confiscaron vuestros bienes, lo aceptasteis con alegría...** Aquí estaba alguien a quien ellos no conocían, pero ellos pero ellos estaban dispuestos a sacrificarse, a perder sus bienes, a sacrificarse físicamente en beneficio de alguien que ellos nunca habían visto. Yo no me puedo imaginar cómo es eso. He sido muy bendecido porque Dios ha llamado a mí y a mi esposa al mismo tiempo. Hemos sido bautizados el mismo día, y yo nunca he tenido este tipo de problemas. Pero si usted está casado y se sacrifica por una persona que nunca ha visto antes, por alguien a quien usted no conoce, usted se sacrifica por ellos en la fiesta y hace esas cosas por ellos.

Aquí Pablo estaba en la cárcel, y sus bienes fueron confiscados. En otras palabras, los que ellos daban además de los diezmos y ofrendas. Ellos estaban dando esto para ayudar a alguien. Y el cónyuge dice: “¿Pero pensé que íbamos a comprar un coche nuevo con ese dinero? Yo pensé que íbamos a ...” Esto puede generar problemas entre parejas. Yo nunca he pasado por esto, pero algunos de ustedes sí.

**...y, cuando a vosotros os confiscaron vuestros bienes, lo aceptasteis con alegría, conscientes de que teníais un patrimonio mejor y más duradero en el cielo.** En otras palabras, con Dios. Dios ve nuestro corazón y nuestra intención. Dios ve por qué hacemos lo que hacemos. Aunque otros no lo ven y dicen: “Eres realmente raro. Estás dando ‘esto’ y estás dando ‘eso’ y estás haciendo ‘esto’ por estas personas que nunca has visto. ¡Yo soy tu esposa/o! ¿Qué te pasa?” ¿Podemos entender que así son las cosas? Pero sabemos que al hacer esas cosas, Dios lo ve. Y Dios mira nuestro corazón. Dios mira nuestra intención.

Dios sabe por qué estamos haciendo lo que estamos haciendo. Lo hacemos porque amamos a los hermanos. Amamos a los hermanos.

Yo sé, por las conversaciones que tengo con algunas personas, que sus esposas o esposos han dicho: "Parece que amas a la Iglesia más que a mí". Y esto es cierto. Porque si amamos unos a otros, amamos a Dios. Estamos aquí porque Dios nos colocó aquí. Estamos en el Cuerpo porque Dios nos colocó aquí. Amamos a los hermanos porque amamos a Dios. Y la respuesta es sí, amamos más a las personas en la Iglesia que a las personas con quienes estamos relacionados físicamente.

¿Cree usted que ellas pueden entender eso? De ninguna manera. Ellas no pueden entender eso. Algunos tienen más problemas con esto que otros. Algunos lo aceptan, lo "toleran" más que otros. Algunos lo soportan, otros no. No podemos esperar mucho de las personas porque la realidad es que si Dios no nos hubiera llamado haríamos lo mismo que ellas. Yo conozco mi naturaleza y sé que si mi esposa hubiera sido llamada y yo no, nuestro matrimonio no hubiera funcionado. "¿Que vayas de vacaciones con gente de esa secta y les des todo este dinero? ¡Olvidalo!" Pero todos somos diferentes. Para algunos esto no es un problema; para otros esto es un enorme problema. Somos bendecidos si la otra persona acepta lo que hacemos, si acepta nuestro amor a Dios y a los hermanos.

**Versículo 3-** Así que no perdáis la confianza, porque esta será grandemente recompensada. No debemos perder la esperanza de la salvación. Nos pase lo que nos pase, siempre debemos permanecer enfocados en lo que es espiritual, en la salvación. ¿Cuál es el propósito de la vida? La salvación. Así que, no importa las pruebas por las que pasamos, no debemos enfocarnos en todo el drama que nos rodea. No deberíamos tener drama en nuestra vida, pero siempre hay drama a nuestro alrededor. Así es el mundo. Eso es lo que pasa adonde quiera que vayamos. Esto está por todas partes; en nuestro trabajo, en nuestro entorno familiar. Las familias no pueden funcionar correctamente porque las personas no tienen el espíritu de Dios. Ellas no pueden pensar de la manera correcta. La naturaleza humana, el egoísmo, siempre dominará. Y, en algún momento las cosas salen mal en la vida de las personas y esto nos afectará. Las personas que nos rodean piensan de manera diferente a nosotros. Ellas se comportan de manera diferente. Y hay drama a nuestro alrededor. Lo importante es que nosotros no tengamos drama en nuestra vida.

Pero tenemos una gran esperanza, y esa confianza es la vida eterna, la vida en ELOHIM, una vida espiritual. Ese es el propósito de nuestra vida. Por eso estamos en el Cuerpo en este momento para salvación.

**Versículo 36 - Necesitáis perseverar para que, después de haber cumplido la voluntad de Dios, recibáis lo que él ha prometido.** Es por eso que estamos aquí, para recibir la promesa. Tenemos acceso a Dios siempre y podemos ir a Su trono de Misericordia siempre.

**Versículo 37 - Pues dentro de muy poco tiempo, el que ha de venir vendrá, y no tardará.** Esto no se retrasará. Cristo viene en el tiempo de Dios. Y, pase lo que pase, nosotros perseveramos hasta el final. Seguimos adelante. Amamos a los hermanos. Amamos a Dios. Ponemos a Dios lo primero en nuestras vidas, pase lo que pase. A eso hemos sido llamados.

Yo creo que una de las cosas más increíbles que puede pasar a una persona es tener esa oportunidad, es tener el conocimiento que tenemos. Porque después que Cristo regrese, durante un período de tiempo, las personas tendrán el conocimiento que nosotros tenemos ahora. Ellas entonces dirán: "¡Guau! ¿No es esto increíble?" Satanás ya no estará cerca. No habrá drama. Aunque las personas van a seguir pasando por pruebas., esas pruebas serán diferentes de las que tenemos hoy. Será un tiempo increíble. Porque entonces las personas sabrán cual es el propósito de la vida, sabrán que tenemos acceso a Dios ahora, que Él es el Creador de todas las cosas, que Él es todopoderoso y puede hacer cualquier cosa. Él puede librarnos de una prueba si Él así lo desea. Él puede sanarnos ahora si Él así lo desea. Y cuando digo "si Él así lo desea", es porque Dios solo hace lo que es lo mejor para usted y para mí.

Si estamos pasando por pruebas, es porque esto es lo mejor para nosotros. Cuando estamos en medio de una prueba, esto es difícil. Pero no lo es si manejamos la situación con la ayuda del espíritu de Dios. Pero una prueba puede ser lo peor que nos podría pasar si tratamos de vencerla a nivel físico, sin involucrar a Dios. Cuando pasamos por una prueba, involucremos a Dios en ella. Vamos a soportar esa prueba porque sabemos que esto también pasará. ¿No es increíble entender esto, saber esto? Todas las pruebas pasarán, cuando sea el tiempo de Dios. Hay personas que pasan por pruebas que duran 30, 40 años, y es como si esto nunca fuera acabar. Pero usted puede estar 100% seguro que esto también va a pasar, porque Dios dice que todo va a pasar. Las pruebas físicas pasarán.

Hay lecciones que debemos aprender en todas las pruebas por las que pasamos. Algunas personas pasan por pruebas toda su vida y están aprendiendo diferentes lecciones para que en el futuro ellas puedan ayudar a otros. Las pruebas por las que pasamos no siempre tienen que ver con nosotros mismos, pero son también para que podamos ayudar a otros en el futuro.

**Versículo 38 - Ahora el justo vivirá por fe.** Esto es lo que hacemos. Vivimos por fe. Creemos la verdad y vivimos la verdad. **Y, si se vuelve atrás, no será de Mi agrado.** Esto se refiere a alguien que se vuelve atrás. Sabemos lo que significa volverse atrás. Como en un partido de fútbol, cuando los jugadores simplemente retroceden. Ellos ya no participan en el partido. Ellos retroceden y simplemente se quedan allí. Nosotros podemos hacer lo mismo a nivel espiritual. Podemos retroceder. ¿Y de qué se trata eso? ¿Cómo retrocede una persona? Dejando de acercarse a Dios en oración. Dejando de al trono de misericordia de Dios en busca de misericordia. Entonces nos volvemos atrás, nos volvemos autosuficientes. No vemos el pecado que tan fácilmente nos atrapa. Todos tenemos pecado.

Dios dice que Él no se gradaba de una persona que se vuelve atrás y no confía en Él, no se acerca a Él con humildad buscando Su ayuda. Porque Dios quiere ver que lo necesitamos, que lo queremos, que reconocemos que lo necesitamos.

**Versículo 39 - Pero nosotros no somos de los que se vuelven atrás y acaban por perderse...** Acaban por ser destruidos. Si nos echamos atrás y nos separamos del espíritu de Dios, Dios, en Su misericordia, puede darnos otra oportunidad. Él puede darnos otra oportunidad. Yo creo que la mayoría de las personas tendrán otra oportunidad porque ellas no hacen esas cosas voluntariamente. Ellas hacen esto por pereza o por lo que sea. A veces las personas pasan por ciertas pruebas y esto les supera. Dios, en Su misericordia, dice que Él perdona el pecado. Quizá Dios dará a esas personas otra oportunidad en los 100 años. Nosotros no nos volvemos atrás para la destrucción. **...sino de los que tienen fe y preservan su vida.** La vida eterna en ELOHIM.

Vamos a concluir. Echemos un vistazo rápido a Levítico 16:13, que habla sobre el Día de la Expiación. **Levítico 16:13.** Eso es lo que ellos tenían que hacer en el Día de la Expiación. **Pondrá el incienso sobre el fuego delante del SEÑOR, y la nube de incienso cubrirá el propiciatorio que está sobre el testimonio; así no morirá.** Esto se refiere a la oración, delante del trono de misericordia de Dios. Y si no hacemos esto, si no oramos, si no vamos a la presencia de Dios buscando misericordia, ¿qué va a pasar? **...así no morirá.** Porque podemos morir espiritualmente si nos volvemos atrás. Esto aquí es algo físico que señala a algo que es espiritual.

**Hebreos 4:12 - Porque la palabra, el logos, es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos. Penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.** Lo que Dios mira es nuestra motivación. ¿Cuál es nuestra motivación, nuestra intención? Eso es lo que Dios mira. ¿Qué hay detrás de nuestras acciones? ¿Qué es lo que impulsa nuestra manera de pensar? Cuando vamos a la presencia de Dios, ¿qué es no que nos impulsa a hacer esto? ¿Es: “Yo quiero. Yo necesito”? Lo único que necesitamos, más que cualquier otra cosas, es la misericordia de Dios. Y este es un atributo de Su carácter que Él quiere darnos, si estamos dispuestos a reconocer que necesitamos esto.

**Versículo 13 - No existe cosa creada que no sea manifiesta en su presencia.** Hoy día las personas no saben esto, ¿verdad? En el mundo de hoy, las personas no creen que Dios ve todas sus acciones. Dios todo lo ve. Y, lo que es más importante, Dios conoce cada pensamiento, la intención y el motivo de cada persona. Y todo esto es puro egoísmo. Si una persona no es parte de la Iglesia, todo lo que ella hace es por egoísmo. Nosotros no debemos ser así. Dios todo lo ve. Y es por eso que queremos arrepentirnos, porque no queremos ser egoístas. Nada queda oculto para Dios. **Todo está al descubierto, expuesto a los ojos de aquel a quien hemos de rendir cuentas.** Dios. ¿Y cómo le vamos a rendir cuentas? No como dicen los protestantes: “Tendré que rendir cuentas cuando muera. Pedro está ahí esperando con una lista de las cosas de las que tengo que rendir cuenta”. Esto no tiene sentido.

Tenemos que rendir cuentas todos los días, a cada hora, porque podemos examinarnos a nosotros mismos a cada hora, a cada minuto, a cada segundo, si así lo deseamos. Podemos examinar nuestro motivo, nuestra intención. Podemos preguntarnos: “¿Por qué hice lo que hice?” Podemos hacer esto en cualquier momento. Pero por pereza espiritual, no hacemos esto muy a menudo. A veces nos quedamos con un pecado mucho más tiempo de lo que deberíamos. Debemos ir a Dios y buscar el perdón, sabiendo que



todo quedará perdonado y olvidado. No tenemos que pensar a cada cinco minutos sobre ese problema. Una vez que lo admitimos, que lo reconocemos, Dios nos da Su misericordia y todo queda atrás.

Tenemos que rendir cuentas ahora. El juicio está sobre la casa de Dios. Estamos siendo medidos ahora. Así que, rindamos cuentas a Dios en cualquier oportunidad que tengamos cuando hemos hecho algo que está mal.

**Versículo 14 - Por lo tanto, ya que en Josué, el Hijo de Dios, tenemos un gran sumo sacerdote que ha atravesado los cielos, aferrémonos a la fe que profesamos.** Aferrémonos a nuestro llamado. Dios nos ha llamado y este es un regalo maravilloso, esto es una gran bendición. Debemos aferrarnos a la verdad. Debemos aferrarnos a una vida de oración, debemos ir al trono de misericordia de Dios. Debemos aferrarnos a eso. No hay nada en este muy mundo que sea más importante que ir al trono de misericordia de Dios. Nada es más importante que esto. Nada de lo que está sucediendo y nada que las personas dicen o hacen, nada que nos pase, es más importante en su vida y en mi vida que el hecho de que tenemos acceso al trono de misericordia, sabemos que Dios nos está escuchando. Dios nos está escuchando, y está dispuesto a darnos Su misericordia, está deseando darnos Su misericordia.

**Versículo 15 - Porque no tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades...** Como seres humanos. Cristo era un ser humano. ...**sino uno que ha sido tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado.** Pasamos por pruebas y pecamos. Es por eso tenemos acceso al trono de misericordia. Esto es una gran bendición. **Así que acerquémonos con confianza...** Con toda libertad. Tenemos la libertad de hacer esto. ... **al trono de la gracia** (al trono de misericordia), **para que podamos recibir misericordia...** Hagamos esto entonces. Para que nuestros pecados sean perdonados. ...**y hallar la gracia que nos ayude en el momento que más la necesitamos.** ¡Qué gran bendición!

**Efesios 2:1 - En cuanto a ustedes, estaban muertos en sus delitos y pecados,...** Porque antes que Dios nos llamara, antes del arrepentimiento, estábamos muertos. ¿Por qué estábamos muertos? Porque la paga del pecado es la muerte. Y nosotros pecamos. Estábamos bajo la pena de muerte. Esto sería aplicado a nosotros si Dios no nos hubiera llamado al arrepentimiento. ...**en los cuales anduvieron en otro tiempo conforme a la corriente de este mundo...** El sistema de Satanás, la manera de pensar de Satanás. y al ... **y el príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora actúa en los hijos de desobediencia.** Porque antes que Dios nos llamara siempre fuimos desobedientes. Porque eso era todo lo que podíamos ser. Ahora que Dios nos ha llamado, tenemos que pasar de la desobediencia a la obediencia. Y esto es algo que lleva tiempo. Es algo que debemos hacer durante toda nuestra vida, debemos seguir siempre adelante hacia la obediencia. **En otro tiempo todos nosotros vivimos entre ellos en las pasiones de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de la mente; y por naturaleza éramos hijos de ira, como los demás.** Así éramos. Es por eso que debemos tener misericordia de los demás. Porque antes éramos como ellos, pero Dios nos ha mostrado Su misericordia, y debemos ser misericordiosos con lo demás. Debemos vivir a misericordia hacia los demás.

**Versículo 4 - Pero Dios, quien es rico en misericordia, a causa de su gran amor con que nos amó...** Dios nos amó primero. Nosotros no amábamos a Dios antes. Ahora tenemos la capacidad de amar a Dios porque Él nos amó primero. Él nos llamó y nos dio Su espíritu santo. ...**aun estando nosotros muertos en delitos, nos dio vida juntamente con Cristo. ¡Por gracia, por la misericordia, somos salvos!** Gracias al sacrificio del Pesaj.

**Lucas 6:32 - Porque si aman a los que los aman, ¿qué mérito tienen? Pues también los pecadores aman a los que los aman.** Esto está hablando del egoísmo. Si solo nos sacrificamos por las personas a quienes amamos (físicamente) que nos gustan, por las personas que nos caen bien, ¿de qué sirve esto? ¡Los fariseos también hacían eso! Es decir, ellos solo cuidaban de los suyos.

**Versículo 33 - Y si hacen bien a los que les hacen bien...** Esto es algo común en este mundo. Las personas solo hacen bien quien les hacen bien. Si alguien me da un regalo, yo también tengo que dar un regalo a esa persona, por supuesto. Una cosa por la otra, porque así es como funciona la mente humana. No queremos estar en deuda con nadie, ¿verdad? ...**¿qué mérito tienen? También los pecadores hacen lo mismo.** Cualquier persona puede hacer esto.

**Y si dan prestado a aquellos de quienes esperaban recibir, ¿qué mérito tienen?** Si prestamos o le damos algo a alguien como regalo y quedamos en la expectativa de recibir algo a cambio, estamos pecando. **Pues también los pecadores dan prestado a los pecadores para recibir otro tanto.** Ellos

reciben lo mismo a cambio. “Aquí lo tienes. Espero que me devuelvas algo”. Cuando damos, damos sin esperar nada a cambio.

Y hay un punto aquí que necesita ser aclarado. Si prestamos algo a alguien, tenemos que establecer las de ese préstamo. Si damos 1.000 dólares a alguien y no queremos que esa persona nos devuelva esto, debemos decir que no queremos nada a cambio. “Aquí tienes los 1.000 dólares. No quiero que me devuelvas nada”. Que quede claro. Pero si damos 1.000 dólares a alguien y no les decimos nada, esa persona va a pensar: “Tengo que devolverlo”. Porque así es la mente humana. “Tengo que darle algo a cambio.”

Si hacemos un préstamo a alguien tenemos que establecer las condiciones. “Yo te presto 1.000 dólares pero tienes que devolverme 1.100 dólares”. Porque entonces es un préstamo, es una transacción financiera. “Puedes plantar en mis tierras, pero tienes que pagarme....” O: “Puedes plantar en mis tierras y no tienes que darme nada.” Cada uno elige como quiere hacer las cosas, pero tenemos que dejarlo muy claro y no dejar las cosas en el medio, para presionar a las personas. Debemos dejar muy claro si eso es lo que queremos. Debemos dar sin esperar nada cambio, pero a veces las donaciones deben estar bajo ciertas condiciones. Espero que ustedes entiendan lo que quiero decir. En función de ciertas transacciones.

Y aquí él habla a la Iglesia. **Y si dan prestado a aquellos de quienes esperaban recibir, ¿qué mérito tienen?** Esto se refiere a dar o sacrificar algo por alguien. Bueno, si nos sacrificamos por alguien, no debemos esperar nada a cambio. **Pues también los pecadores dan prestado a los pecadores para recibir otro tanto.**

**Versículo 35 – Más bien, amen a sus enemigos ...** Esto es algo espiritual. Esto es espiritual. Es algo que parece muy fácil, hasta que su enemigo le haga algo que no le gusta. Esto en realidad es algo muy difícil. Y la única forma en que podemos hacer esto es por el poder del espíritu santo de Dios. Porque podemos ver que esto es lo que Dios hace. Esto es lo que Dios hace. **Más bien, amen a sus enemigos ...** Desde Adán, todos los seres humanos han sido enemigos de Dios. Los seres humanos han sido un enemigo de Dios desde Adán.

**Más bien, amen a sus enemigos y hagan el bien...** Eso es lo que Dios hace. Él hace el bien a los seres humanos. Mira todas las cosas que tenemos los seres humanos. Las personas no dan la gloria a Dios por ello, pero Dios les ha dado todo esto. **... y den prestado sin esperar ningún provecho. Entonces la recompensa de ustedes será grande...** Esto se remonta a la intención. **...y serán hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y los perversos.** Dios sigue dando pero el ser humano sigue rechazando lo que Dios le da.

Y para terminar el presente sermón, vamos a leer el **versículo 36**. Esto es algo difícil de lograr, porque es algo espiritual y solo se puede lograr con el poder del espíritu santo de Dios, que ha transformado nuestra mente y nos permite pensar de manera diferente. Entendemos la misericordia. Entendemos que así es como es Dios. Dios quiere transformar nuestra mente para que seamos misericordiosos. Vivimos la misericordia por la forma en que pensamos.

**Versículo 36- Sean misericordiosos, como también su Padre es misericordioso.** Dios nos ha dado Su misericordia. Dios continúa dándonos Su misericordia a pesar de que pecamos contra Él. Pero Dios dice que si tenemos la actitud correcta, en humildad, Él nos dará Su misericordia. Dios nos perdonará. Y algo muy importante aquí es la humildad. Debemos ser misericordiosos. Debemos juzgar con misericordia. Tenemos que tener misericordia de los demás. No cuando se trata de algo que va en contra de la ley de Dios. Como ese violador que ha violado una niña de tres años. Encerrar a ese hombre en una prisión por un tiempo no es algo misericordioso. Eso no es misericordioso para alguien que sepa que ese hombre probablemente será liberado, para esa niña crecerá con daños físicos y psicológicos, para los padres y todos los demás de la familia. Eso no es misericordioso.

Pero Dios dice que debemos vivir la misericordia a nivel espiritual. **Sean misericordiosos, como también su Padre es misericordioso.** Nosotros hemos experimentado esto. Lo experimentamos cada vez que vamos al trono de misericordia de Dios.

Y con eso concluiremos el sermón de hoy.